

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**  
**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL**  
**TALLER**  
**MARIA FERNANDA RONCANCIO PEREZ**

**ARTICULO “EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y DESARROLLO ESTÉTICO. APUNTES PARA UN COMPROMISO ÉTICO POLÍTICO” DE MAURICIO LIZARRALDE.**

**Revista Internacional del Magisterio No 49. Arte y Educación. Marzo 2.011**

**ESTE EJERCICIO SE DISCUTIRÁ EL 16 DE FEBRERO**

A partir de la lectura individual del artículo de Mauricio Lizarralde, realice el siguiente taller compártalo en el foro

- 1) Mencione y argumente las perspectivas que plantea el autor, frente a la relación indisoluble entre la educación artística y el desarrollo estético.
  - Mauricio Lizarralde plantea que la educación artística no puede reducirse solamente a aprender técnicas, como pintar bien, tocar un instrumento o manejar ciertos materiales. Para él, la educación artística está profundamente unida al desarrollo estético, es decir a la manera en que las personas aprenden a sentir, percibir, interpretar y darle significado al mundo. Él defiende que el desarrollo estético no es algo superficial o de relleno sino que es una dimensión fundamental de la formación humana. Cuando una persona se forma estéticamente, no solo aprende a “ver arte”, sino que desarrolla una sensibilidad más profunda frente a la realidad, la persona aprende a observar con más atención, a reconocer matices, a emocionarse, a cuestionar y a reflexionar. Por eso habla de una relación indisoluble: no se puede hablar de verdadera educación artística si no hay desarrollo estético, y no puede haber desarrollo estético sin experiencias artísticas que activen la sensibilidad, la imaginación y la reflexión. El arte no es solo hacer cosas bonitas, sino una forma de formar sujetos más conscientes y sensibles frente a su entorno.
- 2) Desarrollar las perspectivas de la educación estética y su relación con la percepción y la emoción (recuerde revisar citas de los autores que nos invita a leer el autor Lizarralde)
  - Lizarralde entiende la educación estética como un espacio donde las personas pueden acercarse a los símbolos, imágenes, relatos y expresiones culturales de su contexto. Es un proceso que activa la creatividad y la imaginación, pero también la capacidad de interpretar lo que nos rodea. Él retoma ideas de autores como Humberto Maturana y Mijail Bajtín para explicar que la percepción no es algo neutro. No vemos el mundo tal cual es de manera objetiva; lo vemos desde nuestra historia, nuestras experiencias previas y nuestras emociones. Desde esta perspectiva, la emoción cumple un papel central. No percibimos primero y sentimos después; muchas veces sentimos primero, y

eso orienta lo que vemos y cómo lo interpretamos. Por ejemplo, una misma obra de arte puede generar tranquilidad en alguien y tristeza en otra persona, porque cada sujeto carga su propia historia emocional. Entonces, la educación estética no solo busca que el estudiante “mire mejor”, sino que sea consciente de cómo sus emociones influyen en lo que percibe. Es aprender a reconocer que nuestra manera de interpretar el mundo está atravesada por lo que hemos vivido y por cómo nos sentimos frente a ello.

- 3) Desarrolle los planteamientos que hace el autor frente a la estética, la ética, la conciencia social y la estética social.

-Lizarralde plantea que la sensibilidad estética está relacionada con la ética ya que nos dice que la manera en que sentimos y valoramos el mundo tiene que ver con cómo nos posicionamos moralmente frente a él, el autor menciona que cuando una persona desarrolla una actitud estética sensible empieza a valorar más los espacios, a los otros y las experiencias que vive. Esa forma de “cargar de significado” la realidad no es solo estética, también es ética. Por ejemplo, si alguien aprende a reconocer la belleza y la dignidad en el otro, es más probable que actúe con respeto y empatía. Además, el autor habla de la estética social, entendida como la manera en que colectivamente construimos sentidos, símbolos y valores. La experiencia artística no solo transforma al individuo, sino que puede fortalecer la conciencia social, porque permite cuestionar injusticias, visibilizar problemáticas y generar reflexión colectiva. Es importante recordar que el arte no “salva” mágicamente a la sociedad, pero sí abre espacios de sensibilidad, diálogo y construcción de valores y contribuye a formar sujetos más críticos, más empáticos y más conscientes de su papel dentro de la comunidad.